

***Astarot/Astaret en Canaán y el Antiguo Cercano Oriente:
La desconocida pero conocida identidad de una diosa²***

***Astaroth/Astareth en Canaan and the Ancient Near East:
The Unknown But Known Identity of a Goddess***

Resumen

Análisis de la diosa Astarot/Astaret y la ancestral religión de la que ella fue el centro según la Biblia hebrea, pero también a la luz de la evidencia textual, epigráfica e iconográfica del Antiguo Cercano Oriente. En base a la información disponible, el autor de este artículo argumenta que, a pesar de que la identidad específica de *Astarot* (en su forma plural) y *Astaret* (en su forma singular) es realmente un misterio, aun así, podemos tener una idea general de esta popular diosa, sus seguidores y algunas de sus prácticas religiosas. Con los debidos ajustes metodológicos, este perfil puede ser reconstruido a pesar de la ideología anti politeísta y la praxis iconoclasta del monoteísmo oficialista de la Biblia hebrea.

Palabras Claves: Astaret; Astarot; Astarté; Aserá; diosas cananeas

Abstract

An analysis of the goddess Astaroth/Astareth and the ancestral religions of which she was the center according to the Hebrew Bible, but also in the light of the textual, epigraphic, and iconographic evidence from the Ancient Near East. Based on the information available, the author of this article argues that, even though the specific identity of Astaroth (in the plural form) and Astareth (in the singular form) is really a mystery, we can still have a general idea about this popular goddess, her followers, and some of their religious practices. With the proper methodological adjustments, this profile can be reconstructed despite the anti-polytheistic ideology and iconoclastic praxis of the official monotheism of the Hebrew Bible.

Keywords: Astareth; Astaroth; Astarte; Asherah; Canaanite goddesses

¹ El Dr. Aquiles Martínez es profesor de Biblia y Religión en la Universidad Reinhardt, Waleska, Georgia, EE. UU. Obtuvo su PhD en Estudios Teológicos y Religiosos en la Universidad de Denver y la Escuela de Teología Iliff. Contacto: aem@reinhardt.edu

² El presente artículo es una reproducción reducida de un artículo anterior publicado en academia.edu el 2 de enero del 2023 (MARTINEZ, 2023), y el cual tiene una serie de fotografías tomadas en diferentes museos del mundo, las cuales ayudan a tener una mejor idea de esta diosa, su popularidad y las otras deidades con las que ha sido asociada. Pueden consultar esta versión original en https://www.academia.edu/96197014/ASTAROT_ASTARET_EN_CANA%C3%81N_Y_EL_ANTIGUO_CERCANO_ORIENTE_la_desconocida_pero_conocida_identidad_de_una_diosa

1. Introducción

La tierra de Canaán, en el Levante Central, se caracterizó por la presencia y desarrollo de numerosos pueblos, el cruce de fronteras y la interacción entre estos, además de la territorialidad, las constantes luchas por la posesión y tenencia de los escasos recursos y el sometimiento de poblaciones vulnerables a mano de las más avaras y poderosas. En este complejo, ancestral y cambiante escenario se desarrollaron diversas formas de vivir con mucho en común, pero con maneras muy particulares de conceptualizar y representar lo “sagrado” o “trascendente”. Por supuesto, siempre a partir de los insumos provistos por cada cultura, en espacios concretos y al compás de varios momentos históricos.

Como resultado de esto proceso y a la vez como abono a este tipo de ambiente, existieron incontables “dioses” y “diosas” con identidades similares, pero también disímiles. Y aunque es cierto que muchas de estas deidades fueron adoradas con libertad, frecuentemente existieron luchas de poder que se tradujeron en caracterizaciones negativas de estas divinidades, mientras que las propias fueron recicladas e idealizadas. La ideología de la Biblia se ubica dentro de esta última trinchera.

Una lectura crítica de la Escritura revela una intensa y patriarcalizada predilección por el monoteísmo, un violento rechazo del politeísmo y una represión del aspecto femenino de la divinidad, todo protagonizado por la dirigencia religiosa del Reino del Sur. Obviamente, esto hace hartos difícil todo intento por reconstruir la identidad de los dioses de “los enemigos” y su culto, pero particularmente de las diosas. Pese a estos obstáculos, algo puede desenterrarse acerca de las deidades femeninas, sobre todo desde perspectivas de alteridad, género y relaciones transculturales, particularmente aquellas que se sirvan del testimonio de la existente cultura material (edificaciones, inscripciones, objetos, dibujos, estatuas, etc.)

Entre las pocas diosas mencionadas en la Biblia, *Aserá* se destaca. Pero la diosa llamada *Astarot* (en su forma plural) y *Astaret* (en el singular) le sigue en importancia, aunque las referencias directas a esta diosa sean muy pocas (Jue 2:13; 10:6; 1 Sam 7:3-4; 12:10; 31:10; 1 Re 11:5, 33; 2 Re 23:13) y algunas no tan directas (Gn 14:5; Dt 1:4; Jos 9:10; 12:4; 13:12, 31; 1 Cr 6:71; 11:44).

Sobre *Aserá* mucho se ha escrito, y al cúmulo de contribuciones especializadas hemos añadido un granito de arena desde un posicionamiento crítico, con énfasis en las fuentes primarias y, sobre todo, para argumentar que esta deidad fue un “gran misterio” (Furlan y Martínez, 2022a y 2022b). Ahora, siguiendo la inercia de un globalizado interés por dar mayor visibilidad a las diosas mencionadas en la Biblia, es razonable que ahora dediquemos espacio para conocer a *Astarot/Astaret* y la religión que en torno a ella se desarrolló en Canaán y otras regiones del Antiguo Cercano Oriente (ACO de aquí en adelante).

En la realización de esta tarea por conocer a *Astarot/Astaret*, algunas fuentes primarias han sido determinantes y analizadas en sus contextos: el testi-

monio de la Biblia hebraica, la Septuaginta (o LXX de aquí en adelante), otras fuentes escritas, y la epigrafía y la iconografía existentes.

2. Algunos rasgos

¿Quién fue Astarot/Astaret y qué puede decirse de su culto? Comenzando con la evidencia explícita e implícita en la Escritura para luego acudir a y dialogar con selectas fuentes extrabíblicas con el mismo diferenciado enfoque, se puede afirmar lo siguiente.

2.1 Otro enigma

Si la identidad de Aserá es una gran incógnita en la Biblia hebrea y el ACO, algo parecido sucede con Astarot/Astaret y su religión. En cuanto a este planteamiento, algunas aclaratorias metodológicas y conceptuales necesitan ser visibilizadas como primera característica.

La Biblia hebraica nos habla de esta diosa, pero de forma muy general y dentro de un contexto de pugna religioso-cultural y hasta algo de confusión lingüística. Para sus escritores la única opción válida fue el monoteísmo judaico; el politeísmo fue una “aberración” para ser combatida y eliminada. Esto quiere decir que, en el mejor de los casos, toda la información tocante a Astarot/Astaret en la Escritura ha sido reprimida y, como consecuencia de ello, está oculta en el trasfondo religioso de los textos, que sólo una lectura fuera de la Biblia puede intentar sacar a la luz. Lo paradójico es que “algo” logra colarse por entre el lenguaje condenatorio, parcializado y estereotípico.

Contrario al visceral radicalismo bíblico, la información provista por fuentes extrabíblicas con relación a Astarot/Astaret es, en principio, favorable, pero a la vez indirecta y parcial; y hasta podría catalogarse de dudosa. Normalmente se argumenta que Astarot/Astaret, de origen fenicio (1Re 11:5, 33; 2 Re 23:13) y posteriormente adorada en Canaán, es “equivalente” a las diosas Astarté, Ishtar e Inana, o un desarrollo sincretista posterior o paralelo a los conocidos perfiles de estas deidades en el ACO. Por similitudes fonéticas y gramaticales (además de atributos, funciones y títulos parecidos). la forma plural hebrea “*Astarot*”, por ejemplo, parece tener vínculos con los nombres semíticos *Ishtar* (es decir, *Ištarātu*) y *Astarté* (es decir, *Ashtaratu* (Anthonioz, 2014, pp. 126-127; Brown, Driver y Briggs, 1979, p. 800). Esto se nota cuando leemos e intentamos pronunciar el sonido de estos términos en nuestra propia lengua.

El problema es que esta “equiparación”, aunque posible en un imaginario teórico, pasa por alto que “las ideas” acerca de las deidades (no las deidades en sí mismas) cambian a pesar de retener una posible “esencia” a través del tiempo; en otras palabras, no son estáticas, son constantemente recontextualizadas a la luz de los insumos de cada cultura. Aparte de ello, si dependemos del perfil explícito e inferido de estas diosas en las fuentes extrabíblicas, realmente no

sabríamos en qué sentido estas deidades fueron “diferentes” o qué las hizo “únicas” ante sus seguidores. No existirían líneas claras de demarcación semántica e identitaria. Todas estas observaciones refuerzan el posicionamiento de que Astarot/Astaret, a fin de cuentas, como Aserá, es también un misterio no resuelto. Por lo que reconstruir la identidad de Astarot/Astaret en base a la información que tiene que ver literalmente con los nombres de otras diosas es problemático. Hasta el presente, no he encontrado evidencia clara, directa, precisa y completa para argumentar que Aserá y Astarté sean una simple confluencia de estas diosas. Tampoco estoy convencido de que Astaret, Astarté y Aserá se refieran a la misma deidad (contra Smith, 2022, p. 129; también Park, 2011, pp. 553-564; Christian y Schmitt, 2013, pp. 150-152). Es cierto que Aserá y Artarté se confunden (Patai, 1990, p. 41); pero también Astaret, Astarté y Aserá (ver 2.6 abajo).

Con estas consideraciones de por medio como “controles”, podemos intentar decir algo más sobre el perfil de esta diosa, pero con reservas.

2.2 Presencia y popularidad

Dando como un hecho que las referencias a Astarot/Astaret son un relativo reflejo de la realidad social fuera de las fuentes, podemos entrever que un número indeterminado de pueblos adoró a esta diosa en Canaán, aunque las razones y factores influyentes sean desconocidos.

La presencia del culto a Astarot/Astaret, obviamente, puede inferirse de la retórica anti-idolatría pan-israelita. En Jue 10:6, por ejemplo, en tiempos de Jefté, se alude a la poderosa influencia de las religiones de las naciones enemigas de Israel y el consecuente rechazo para legitimar la validez de la Alianza con YWHW. En este texto, en el que se destaca que Israel hizo “lo malo” ante los ojos de Dios al cometer la transgresión de idolatría, nótese el énfasis dado a los dioses “extranjeros”, entre los cuales figuró la adoración a Aserá específicamente (1Sam 7:3). A esta amplia referencia a las deidades foráneas, naturalmente, podríamos añadir a Astarot. Colocar las armas de Saúl en el santuario de Astarot y su cuerpo en el muro de Bet-sán, además de un posible escarmiento para los israelitas, pueden leerse como actos ceremoniales que suponen cierta devoción a esta diosa (1 Sam 31:10). No sólo los israelitas le sirvieron.

El vocablo “Astorita” transliterado al griego como *Astaroti* (1Cr 11:44), además de ser un nombre utilizado para designar a personas que moraron en la ciudad de Astarot (ver abajo), puede también interpretarse como un epíteto que honraba a Astarot/Astaret; y quien quita que hasta pudo haberse utilizado para nombrar a sus seguidores.

La influyente presencia de esta diosa fenicia en sus versiones cananeas puede medirse también por el nombre dado a una ciudad de Basán (al noreste de Galilea o Jordania; 1 Cr 6:71), en la que moró y desde la cual gobernó el rey Og, además de la ciudad de Edrei (Dt 1:4; Jos 9:10; 12:4; 13:12, 31). El que

se le haya llamado “Astarot”, como la misma diosa, puede leerse como un acto honorífico o símbolo devoción a ella. No debería extrañarnos que ella fuera “matrona” de la ciudad que llevó su nombre (Gn 14:15; Dt 1:4; Jos 9:10; 12:4; 13:12, 31; 1Cr 6:71). La Astarot bíblica, según un salmo ugarítico y otros textos egipcios, es un lugar en la zona de Siria donde moró el dios ‘El en compañía de Astarte. Esta referencia tiene nexos con las citas bíblicas en las que se habla de Baal y Astarot, pero también con la ciudad que lleva el nombre de esta diosa o versiones locales de ella (Dt 1:4; Jos 12:4; 13:12, 31) (Avisur, 1997, pp. 725-726; Margulis, 1970, p. 299). Aunque no existan detalles, algo similar puede inferirse del nombre Astarot-Carnaim (Gn 14:5; cf. Am 6:13) (lit. “los cuernos de Astarot” o “la Astarot cornuda”) y que bien pudo haber sido parte de las imágenes que sus fieles crearon para representarla.

La “Estela de Mesa” o “Piedra Moabita, atribuida a Mesa, rey de Moab, y erigida alrededor del 850 AEC, es una posible fuente de información sobre la ciudad de “Astarot” (o Atarot) y sus vínculos con Astarot/Astarte y sus devotos (Noth, 1976, p. 92). Aparte de darnos la versión moabita sobre los conflictos con el Reino del Norte (Israel), los logros militares de Mesa y las referencias a los dioses Quemós y a Ashtar, del mensaje de esta estructura puede inferirse parte de la popularidad del culto a Astarot/Astarte, particularmente en el siglo 9 AEC.

Y los hombres de Gad habitaron en **la tierra de Atarot** desde tiempos antiguos, y el rey de Israel fortificó **Atarot**. Ataqué la muralla y la tomé, y maté a todos los guerreros de la ciudad para agradar a Quemós y Moab, y quité de ella todo el botín y lo ofrecí delante de Quemós en Quiriat; y puse en ella a los varones de Siran ya los varones de Mochrath

2.3 Peligrosa y prohibida

La adoración de Astarot/Astarte fue ampliamente condenada en la Biblia. Y esta posición, lógicamente, da a entender que esta diosa fue vista como una amenaza para la ideología religiosa dominante.

Como es sabido, en las censuras bíblicas se enfatiza la lealtad única al Dios de Israel, sobre todo en contexto de apostasía. Volverse a él, además de ser un imperativo, “garantiza” la victoria en el campo de batalla. Esto es parte del mensaje que podemos ver en los siguientes pasajes y que, a la misma vez, sugieren la popularidad del culto a Astarot/Astarte: “...y sirvieron sólo a Jehová (1Sam 7:4); “Hemos pecado, porque hemos dejado a Jehová y hemos servido a los Baales y a Astarot (1Sam 12:10); “Si de todo vuestro corazón se vuelven a Jehová, quiten de entre ustedes los dioses ajenos y a Astarot, dediquen su corazón a Jehová y sírvanle solo a él, y él los librá de manos de los filisteos” (1Sam 7:3). Tal es el grado de rechazo de la idolatría y las culturas que la practican, que a Astarte se le califica de “detestable” o “abominación” de los sidonios (1Re 11:5, 33; 2Re 23:13).

A pesar de esta posición y contrario a lo que ocurre con otras deidades en la Biblia hebrea, la oposición a Astarot/Astaret y la proscripción de su culto carece de detalles. No hay órdenes de destruir nada concreto; solamente se habla de “deshacerse” o “quitar” a los dioses de en medio de ellos. Esta ausencia de especificidad, además de contrastar con el modo como la campaña anti-Aserá es ejecutada (la cual fue bien específica), sugiere que la iconoclastia fue más un proyecto de Judá y posterior en la narrada historia de Israel. Pero además supone el crecimiento y la diversificación de la idolatría, lo cual exigía la implementación de medidas más concretas en su contra. Y esto hace sentido debido a la tendencia que tienen los movimientos sociales o grupos religiosos que representan un peligro, a crecer y formalizarse, por lo que el acercamiento más institucionalizado y pormenorizado en contra de ellos es una respuesta proporcional a estos cambios.

2.4 Personalidad divina

En la literatura secundaria se da como un hecho que Astarot/Astaret es diosa de la fertilidad, la guerra, el amor y otras cualidades parecidas (como hacen, por ejemplo, Wood, 1970, p. 208; Boadt, 1984, p. 218; y otros), frecuentemente como fruto de algunos movimientos de “gimnasia intelectual” y sin los matices metodológicos y conceptuales que el caso exige. Éstas, además de no ser características exclusivas de esta diosa en el ACO, por ejemplo, el tema de su identidad amerita otras observaciones deconstructivas.

Comienzo señalando que el significado del nombre de cualquier diosa o dios es el primer indicador al que hay que prestarle atención en todo intento por precisar la identidad de las deidades en el mundo antiguo. Pero en torno a Astarot/Astaret, dicho acercamiento lleva a un callejón sin salida. No se sabe, a ciencia cierta, lo que significa o cómo debe traducirse.

En el texto hebreo la palabra utilizada la mayoría de las veces para designar a esta diosa es “Astarot”, en la forma plural (Jue 2:13; 10:6; 1 Sam 7:3-4; 12:10). También aparece en el singular, pero para designar específicamente a la diosa de los sidonios o “Astoret” (1Re 11:5, 33; 2Re 23:13), lo cual sugiere su procedencia étnica y territorial (i.e., Fenicia), mientras que el plural pudiera tomarse como versiones cananeas de este trasfondo. Pero en ambos casos, no se sabe cuál es el significado del nombre.

Los traductores de la LXX tuvieron ciertos problemas con el significado de la palabra hebrea en ambas formas gramaticales, lo cual hace de la identificación de esta diosa algo difícil. En vez de proveer una traducción al griego, simplemente transliteraron la palabra hebrea como Astarot. Y esto lo hicieron en referencia a la diosa (Jue 10:6; 1Sam 7:4) y la ciudad que llevaba su nombre sin distinción morfológica (Dt 1:4; Jo 9:10; 12:4; 13:12, 31). Además de estas transliteraciones, la incoherencia, falta de precisión o confusión en la LXX se nota en textos que traducen la palabra hebrea “Astarot” (en el plural) como

“árboles” (1Sam 7:3-4; 12:10) y “Astartais” (lit. plural de la diosa Astarté) (Jue 2:13). “La casa de Astarot” es reemplazada por el griego “astarteion” (1Sam 31:10), la cual alude al santuario de Astarté. El término singular “Astartet”, por su parte, es sustituido por “Astarté” (1Re 11:5, 33; 2Re 23:13).

Llamar a esta diosa como Astarot o Astartet es simplemente una mención a esta deidad como parte de un proceso de comunicación. Al igual que se hizo con Aserá, no se implica con ello que los autores bíblicos reconocieron su existencia como diosa. Por el contrario, al llamársele como “la diosa de los sidonios”, como parte de otros grupos étnicos y sus respectivas deidades, se guarda una gran distancia (1Re 11:33). Y para dejar bien en claro este distanciamiento, en la Biblia se le caracteriza como “la abominación de los sidonios” (1Re 11:5; 2Re 23:13). Tal es así que en una ocasión y para ser coherente con el tenor de la retórica de los otros pasajes (1Re 11:33; 2Re 23:13), la LXX inserta la palabra “abominación” cuando el texto hebreo no la utiliza (1Re 11:5); además, curiosamente, añade la palabra Astarté para sustituir a Astartet. Estos pocos, pero interesantes cambios permiten conectar a la diosa cananea Astartet (y sus versiones) con la diosa fenicia Astarté y, más que traducciones, son interpretaciones editoriales que, sin duda, reflejan “la ubicación social” a partir de la cual los traductores escriben y la influencia que ejerce en ellos.

Sobre la identidad de Astarot/Astartet algo más puede inferirse. No está sola. Como reflejo de la acostumbrada poligamia entre los reyes proyectadas a la esfera del panteón, esta deidad femenina aparece junto al dios Baal en Jue 2:13 (y su nombre traducido en la LXX como “Astártais”; es decir, como la forma plural de la palabra que literalmente se refiere a la diosa Astarté), en Jue 10:6 (transliterada con el vocablo Astarot), en 1 Sam 7:4 (sustituida por la frase “los árboles de Astarot”) y 12:10 (reemplazada por el término “los árboles”). Curiosamente, Aserá (interpretada como “árboles” en la LXX) aparece como compañera de Baal también en Jue 3:7. En la Biblia, este dios tiene por lo menos dos consortes (cf. Boling, 1975, p. 74; McCarter, p. 143; Wood, 1970, p. 208). Y si la forma plural en todos estos pasajes son representaciones locales de Astartet o si es esta forma gramatical es una forma de hablar para designar a muchas diosas, como explicaremos más adelante, este detalle reforzaría el concepto de “poligamia divina” ya que los pueblos siempre atribuyen a las deidades sus propias creencias, valores y prácticas.

Ahora bien, si en principio aceptamos la propuesta de que Astarot/Astartet tiene algo que ver con la diosa fenicia Astarté y su importancia global, podemos usar la información provista por algunas fuentes ugaríticas, sirias y egipcias para reconstruir una imagen tentativa de Astarot/Astartet. Desde este punto de vista y enfocándonos sólo en Astarté (y no en Ishtar e Inana por ser referentes más distantes), podemos dar un resumen de algunas de las cualidades de “la diosa de los sidonios” (información más detallada sobre Astarté, desde un punto de vista egipcio, puede inferirse del llamado “papiro de Astarté” y la interpreta-

ción del mito allí contenido (Pehal, 2008). Puede hacerse lo mismo del resumen provisto por Martínez, Vialás y Menárguez, 2022, pp. 161-163).

La evidencia epigráfica e iconográfica sugiere que Astarté, como la diosa que posiblemente dio origen a Astartet, fue consorte o compañera del dios sirio-fenicio Baal. Pero ella también en compañía de las deidades egipcias Ptah, Sekhmet, Osiris, Seth, Amun-Ra, Hathor, Nut y Buto. Al parece, jugó un papel importante en los reinados de los faraones Tutmosis IV, Amenophis II, Ramses II, Merneptah y Siptah. Como sabemos, no existía separación entre política y religión.

Esta caracterización se compagina con la de la Biblia hebraica pero sólo de modo general. En algunos textos, Astartet (como Astarot) aparece junto al dios Baal (Jue 2:13; 10:6; 1Sam 7:4; 12:10). El mismo rasgo define a Aserá (Jue 6:25-26, 28, 30; 1Re 18:19; 2Re 17:16; 21:3; 23:4). Y esta vaga similitud es congruente con la idea de que Baal tuvo varias “compañeras divinas”, lo cual es reafirmado por muchos mitos en el ACO. En ocasiones a Astarté se le asoció con la diosa Shekhmet en Menfis, fue hija del dios Ptah y esposa de Seth. No obstante, Astarté, en el panteón ugarítico, tuvo un lugar secundario al lugar que ocupó la diosa Anat.

Algunos títulos que se le atribuyeron a Astarté fueron “la diosa del amor”, “la señora del cielo” y de los animales, pero también de las tierras. Desde estas posiciones, tuvo la capacidad para castigar a los enemigos. Afrodita fue también una reinterpretación de ella y varios de sus atributos. Además de su imputada belleza, Astarté fue una poderosa guerrera y cazadora. Quizá como símbolo de su prestigio, autoridad y fuerza, Astarté tuvo una estrecha relación con caballos y leones, como la iconografía muestra (Cornelius, 2018, p. 93). No obstante, debido al sincretismo reinante, todas estas cualidades definieron a otras diosas, por lo que no son exclusivas de Astarté. Y con relación a la Astartet bíblica, el silencio predomina.

2.5 Representación material

La Escritura no describe la apariencia de Astarot/Astartet. Pero existe una buena representación iconográfica de Astarté en el ACO (al igual que de Ishtar, Qedeshet e Inana). Y si la consideramos como aquella que dio origen a Astarot/Astartet o constituye parte de su trasfondo, podemos tener una idea de cómo sus conceptualizadores se imaginaron a Astarté. Y en este intento, podemos entender quienes fueron sus creadores y usuarios pues la cultura material refleja, en parte, la identidad humana. Un vistazo a las fotografías utilizadas en el artículo del cual el presente es una reproducción es apenas una muestra de la apariencia externa de Astarté (aunque no siempre consistente), las cualidades que se le imputaron y los temas de importancia que estas concreciones culturales sugieren (y para tal fin, recomiendo la obra de (Cornelius, 2018), quien hace un extraordinario trabajo de clasificación de la existente iconografía de Astarté y otras

diosas). Sin embargo, no podemos decir lo mismo de Astarot/Astaret como tal, ya que, literalmente, no existe iconografía con ese nombre adjunto.

A pesar de estas limitaciones, Astarot/Astaret, en algunos círculos, parece haber tenido conexiones con “árboles” o “troncos” pero no en el texto hebreo. En unos pocos pasajes, la LXX no traduce la palabra hebrea Astarot al griego, sino que la reemplaza con el término *ta alsei*, el cual significa “árboles” o “arboledas” (1Sam 7:3; 12:10). Y quizá para evitar malentendidos (o contrarrestar la idea de que Astarot/Astaret y Aserá eran la misma diosa), en 1Sam 7:4 los traductores insertan la frase “las arboledas de Astarot”.

Este interesante cambio, y sin saber las razones que lo justifican, ayuda a explicar el episodio en el que Israel se deshace de los ídolos luego de la exhortación de Samuel a volverse al Dios de Israel. Si esta inserción es una representación fiel de la realidad, entonces a Astarot/Astaret se le representó por medio de “arboledas” y, en este sentido, fue algo parecida a Aserá y su culto.

Con relación a este punto y para ilustrarlo, un centenar de objetos descubiertos en las ruinas de un templo filisteo cerca de la ciudad de Yavne son reveladores, aunque no tengan una clara y directa relación con Astarot/Astaret, pero sí con el tema de los árboles. Se especula que, entre las muchas diosas que pudieron haber sido representadas por las figuras femeninas allí descubiertas, Astaret pudo haber sido una de las candidatas. Pytogayah, “la señora de Ecron” y Aserá son otras posibilidades (ca. siglo IX AEC, Eretz Israel, en Tel Aviv, y el Museo de Israel, Jerusalén).

Además de esto, el uso de árboles naturales o bien estilizados frecuentemente acompañados de figuras femeninas y alimentando a los animales o siendo adorado por el rey asirio Ashurnasipal II y seres divinos, son un poderoso testimonio de la universalidad de este símbolo y su asociación con esa capacidad para dar y proteger la vida, de la cual muchas diosas fueron dignas representantes. Así que no tiene nada de extraño que Astarot/Astaret (o Astarté y otras) tuviera cierta asociación con árboles.

2.6 Una y muchas como ella

Estrictamente hablando, no sabemos cuáles son las razones que explican el uso del plural y el singular para referirse a la diosa Astarot/Astaret, pero puedo proponer algunas ideas.

En principio, la forma plural pudiera sugerir versiones locales de esa diosa (es decir, varias maneras de entenderla) o hasta una manera de hablar de muchas deidades femeninas por medio de un solo término (cf. Boling, 1975, p. 74; Brown, Driver y Brigg, 1979, p. 800), en el marco del rechazo de todas las deidades de los enemigos de Israel (Jue 3:5-7), y sin que los autores tengan intereses algunos por ser precisos o correctos. Recordemos que los autores bíblicos, por su posicionamiento anti-politeísta, no tienen interés alguno en describir la identidad de una de las diosas de sus enemigos o de diferenciarlas. Para ellos,

todas ellas son falsas o inexistentes, por lo que no es necesario perder tiempo en describirlas o ser “religiosamente preciso”.

El uso de la forma singular Astartet es más fácil de explicar según el contexto literario de los pocos pasajes en la que se utiliza. En 1Re-11:5, 33 y 2Re 23:13, al condenarse el respaldo que Salomón le dio a la idolatría durante su reinado y su participación en la realización de ritos, se habla de concretamente Astartet, en singular, como “la diosa de los sidonios” específicamente. Una posible excepción se encuentra en Jue 10:6 por la referencia que allí se hace a Astarot y los dioses de los sidonios, sin que sepamos si esos dioses sidonios son otros dioses, además de los Astarot, o si esta frase incluye a los Astarot. Además, recordemos que la LXX al reemplazar el término hebreo Astartet con la palabra griega Astarté (que claramente se refiere a la diosa fenicia llamada por este nombre) (1Re 11:5), nos hace pensar que Astartet tiene un posible origen fenicio y que la, forma plural, por extensión, podría aludir a varias versiones cananeas y locales esta diosa extranjera. Tampoco debemos descartar que el vocablo tenga un sentido más genérico, como la palabra Baal en el plural. Dicho sea de paso, es interesante que, en uno de los textos ugaríticos, la diosa Atíratu, la cual es una posible versión de Aserá, aparece como diosa de “lo tirios y los sidonios” (Furlan y Martínez, 2022b, pp. 6-7). Esta asociación con los fenicios fuera de la Escritura, ¿acaso no haría de Astartet, en vez de Aserá, una “mejor” candidata para equipararla con Atíratu debido a esta común conexión con fenicia? ¿O es que todas ellas, al fin del día, son legítimas y viables candidatas?

2.7 ¿Distinta pero similar a Astarté y Aserá?

En la Biblia hebraica notamos algunos giros interpretativos que recalcan la ambigüedad de la identidad de Astarot/Astartet y que, como resultado, refuerzan su condición de enigmática diosa. Esto se pone de relieve cuando, en algunas ocasiones, esta diosa parece ser Astarté o hasta la misma Aserá. Estos cambios nos recuerdan de la tendencia que existía en la antigüedad de “amalgamar” las identidades, posiciones y funciones de las deidades (Wood, 1970, p. 208), por causa de las similitudes entre ellas, pero también por razones convencionales, prácticas y locales. La singularidad divina de las diosas, en este sentido, fue maleable.

En Jue 2:13, la LXX no traduce o translitera la palabra Astarot, como se hace la mayoría de las veces. Más bien la sustituye con la palabra griega *Astarté* en su forma plural (*Astartais*). Este cambio, en cierta medida, refuerza en parte la hipótesis de quienes afirman que Astarot/Astartet y Astarté son “la misma” diosa y que, por lo tanto, la epigrafía, la iconografía y los relatos que hablan de Astarté pueden utilizarse para hablar acerca de Astarot/Astartet.

En 1Samuel 7:3-4 notamos otras llamativas disonancias. Cuando Samuel habla a Israel y les exhorta a quitar a los dioses extranjeros y a los Astarot de en-

tre ellos y el pueblo termina obedeciendo esta orden, la LXX coloca la palabra “árboles” en el v. 3 y luego la frase “árboles de Astarot” en el v. 4. Lo mismo ocurre en 1Sam 12:10 cuando el pueblo se arrepiente y confiesa haber adorado a los Astarots (es decir, “los árboles” según la LXX). Esto, por supuesto, nos hace pensar en Aserá, a quien la misma LXX casi siempre traduce como “árboles” (Ex 34:13; Dt 7:5; 16:21; 2Re-23:4, 6, 14, 15; 2Re 14:3; Jr 17:2; Miq 5:13) y un par de veces como Astarté (2Cr 5:16; 2 Cr 24:18). A la final, sea por accidente redaccional, falta de precisión o la manera como el autor recibió la información de la tradición, uno termina preguntándose si Astartet/Astarot es la misma diosa que Aserá y Astarté, una diosa diferenciada, ambas cosas o si existe otra mejor explicación. En lo personal, es difícil aceptar que los autores bíblicos, al hablar de “Astarot” junto a Baal (Jue 2:13; 10:6; 1Sam 7:4; 12:10) para luego hablar de “Aserá” junto al mismo Baal (Jue 3:7), en el marco de la historia deuteronomista, haya sido un “error de transcripción” en el que Astarot (plural de la diosa Astartet) fue escrito, en vez de Aserot (plural de la diosa Aserot, la cual fue mucho más popular en Canaán) (contra Smith, 2022, p. 129; y Taylor, 1995, p. 39). Esta hipótesis no explica todas las ocurrencias de estas palabras en la Biblia para referirse a estas diosas (cf. Park, 2011, pp. 553-564). Además, Aserá, en el singular (Jue 6:25s, 28, 30; 1Re 15:13; 16:33; 18:19; 2Re 13:6; 17:16; 18:4; 21:3, 7; 23:4, 6-7, 15), y Aserot (Jue 3:7) y Aserim (1Re 14:15, 23; 2Re 17:10; 23:14), en el plural femenino y masculino, al igual que Astartet, en el singular, y Astarot, en el plural, son deidades claramente diferenciadas.

Otro detalle curioso que fortalece el tema de Astarot/Astartet como Astarté parece ocurrir en 1Sam 31:10. Mientras que en el texto hebreo se habla de “la casa de Astarot” a donde la armadura de Saúl es llevada y su cuerpo puesto Bet-sán tras su derrota en el campo de batalla y muerte, la LXX identifica a este sagrado lugar como el *astarteion*, uno de muchos en la antigüedad. La raíz del término que se usa para designar a este santuario tiene relación directa con la diosa Astarté.

Todos estos cambios, aunque pocos, nos hacen volver al asunto de la escurridiza identidad de Astarot/Astartet: ¿Estamos tratando con la misma diosa, aunque con nombres diferentes, diferentes diosas o la misma diosa cuyo nombre es pronunciado de diversas formas, por lo menos en algunos sectores de la población de Canaán y sus alrededores?

2.8 Residuos culturales

Ateniéndonos a la información provista por la Biblia hebrea, hay muy poco que decir sobre las prácticas de adoración en honor a Astarot/Astartet. Sólo hay una breve referencia a un templo con su nombre y lo que parece ser una acción ritual llevada a cabo en este lugar (1Sam 31:10). Sin detalles, a este lugar sagrado se le llama “la casa de Astarot” en el texto hebreo, mientras que la LXX simplifica esta referencia con el término *Astarteion* y conectándolo di-

rectamente con Astarté, no con Astartet literalmente. Allí, la acción de colocar las armas de Saúl en este recinto sagrado y colocar su cuerpo en el muro de Bet-sán, luego de la muerte de este rey en el campo de batalla, parece tener una función ceremonial y cuyo significado está oculto en el trasfondo social del episodio (1Sam 31:10). Además de suponer cierta relación previa con esta deidad, tal acto puede verse como un tributo a la diosa fenicia por haber concedido la victoria. Y esto no debe sorprendernos o tomarse como una imposición interpretativa. Recordemos que los numerosos relieves grabados en palacios, tumbas, estelas, inscripciones y estatuas para celebrar las victorias militares y grandes obras públicas realizadas por los reyes en el mundo antiguo, a menudo aparecían adorando a las deidades de quienes eran devotos y que fueron responsables por sus logros. Todo lo que ocurrió en este templo, uno de tantos en la antigüedad y por varios siglos, queda a la imaginación responsable de lo que sabemos de otros cultos.

A partir de 2Reyes 23:13 y aunque no se nos provean detalles, podemos inferir que existió “un lugar alto” donde se realizaron actividades culturales, ubicado a la derecha de “el monte de destrucción”, el cual fue edificado por el rey Salomón para honrar a Astoret, Quemós y Milcom, deidades abominables de los sidonios, moabitas y amonitas respectivamente. Y el concepto de “servir” a Astarot solamente puede llevarse a cabo por medio de actos simbólicos y puntuales que cultiven la relación con esta diosa (Jue 2:13; 10:6; 1Sam 12:10 cf. 1Sam 7:3-4). Ideas parecidas pueden derivarse de un estudio posterior que se enfoque en el perfil de Astarté en fuentes sirias y egipcias. En esta línea de pensamiento, nuestro conocimiento de otras religiones nos lleva a suponer que muchas de las actividades que caracterizaron la adoración de deidades en el ACO también se llevaron a cabo en torno a Astarot/Astartet.

3. Breve conclusión

Como consecuencia de esa inercia que me ha llevado a visibilizar la identidad de las diosas con óptica de género, alteridad, trans-culturalidad y equidad, mi análisis de Astarot/Astartet me permite afirmar lo siguiente:

- ◀ Astarot/Astartet, como consecuencia de mis previos comentarios y otras consideraciones, es un misterio, como lo fue la diosa Aserá. En este sentido, le sigue de cerca.
- ◀ La poca información que he podido recopilar acerca de Astarot/Astartet es indirecta y fragmentada. Además de lo que pude inferir de la Biblia hebrea, esto es el resultado de una relativa validación de la hipótesis que afirma que esta diosa tiene nexos con Astarté. Cuatro argumentos apoyan esta hipótesis: 1) Astarté tuvo una importante posición en el panteón ugarítico o fenicio; 2) la Biblia identifica a Astartet como “la diosa de los fenicios”; 3) las palabras Astartet y Astarté (sobre todo en

su forma plural) son parecidas por ser palabras semíticas; y 4) la LXX en unos pocos pasajes identifica a Astartet como Astarté.

- ◀ Las referencias bíblicas sugieren que Astarot/Astartet fue venerada en Canaán y que, debido a su popularidad, sobre todo en tiempos de Josué y Jueces, fue una amenaza al monoteísmo judaico, cuyos promotores quisieron erradicar.
- ◀ Obviamente, esta diosa fue poseedora de lo que he llamado una “personalidad divina”, cuyos detalles están ocultos, pero que cuyo perfil, en parte, puede quizá resumirse en base a lo que se dice de otras deidades femeninas, principalmente de Astarté.
- ◀ Existe una iconografía representativa de Astarté, Ishtar e Inana, por ejemplo, pero no de Astarot/Astartet como tal. Sin embargo, algunas “arboledas” o “troncos” posiblemente sirvieron para representar a Astarot/Astartet en algunos lugares. Aserá no fue la única poseedora de esta característica.
- ◀ Con un trasfondo fenicio, varias expresiones locales de Astarot/Astartet en Canaán surgieron como esfuerzos por recontextualizar su imagen divina, aunque carezcamos de detalles.
- ◀ Finalmente, muy pocos rastros del culto a esta deidad lograron colarse por entre la retórica hostil de la Biblia hebrea (templo en su honor, ritual de ofrecer la armadura de Saúl, lugar alto, etc.). Otros aspectos de la religión de Astarot/Astartet pueden inferirse en base a lo que de otras religiones sabemos.

Todas estas conclusiones son tentativas y, para ser modificadas, quedan a la espera de nuevos descubrimientos arqueológicos, una reevaluación de la evidencia existente y otros abordajes.

Bibliografía

- ANTHONIOZ, Stephanie. Astarte in the Bible and her Relation to Asherah. In: Transformation of a Goddess: Ishtar – Astarte – Aphrodite. David T. Sugimoto, ed. Fribourg Switzerland: Academic Press Fribourg, 2014, pp. 125-139. Visitado el 3 de marzo de 2023. https://www.academia.edu/7988493/Astarte_in_the_Bible_and_her_Relation_to_Asherah
- AVISHUR, Yitzhak (1997). *Studies in Hebrew and Ugaritic Psalms*. In: Journal of the American Oriental Society, vol. 117, No. 4, pp. 725-726.
- BOADT, Lawrence (1988). *Reading the Old Testament: An Introduction*. NY: Paulist Press.
- BOLING, Robert G. (1975). *Judges: Introduction, Translation and Commentary*. Garden City, NY: Doubleday & Company, Inc. 1975.

- BROWN, Francis, DRIVER, S.R. y BRIGGS, Charles A. (1979). *Hebrew and English Lexicon of the Old Testament*. Oxford: Clarendon Press.
- CARBONI, Romina (2022). *Between Astarte, Isis and Aphrodite/Venus*. In: Naming and Mapping the Gods in the Ancient Mediterranean. Berlin: De Gruyter, pp. 561-575.
- CORNELIUS, Izak (2008). *The Many Faces of the Goddess: The Iconography of the Syro-Palestinian Goddesses Anat, Astarte, Qedeshet, and Asherah c. 1500-1000 BCE*. 2d ed. Fribourg, Switzerland: Academic Press Fribourg/Paulusverlag Freiburg Schweiz Vandenhoeck & Ruprecht Göttingen. Visitado el 17 enero de 2023.
https://www.academia.edu/73860793/The_Many_Faces_of_the_Goddess_The_Iconography_of_the_Syro_Palestinian_Goddesses_Anat_Astarte_Qedeshet_and_Asherah_c_1500_1000_BCE
- CHRISTIAN, Mark A. y Rüdiger SCHMITT (2013). *Permutations of 'Astarte: Introduction*. In: Die Welt des Orients, vol. 43, No. 2, pp. 150-152.
- ESTEBAN, César y PELLIN, Daniel (2016). *Temples of Astarte across the Mediterranean*. In: Mediterranean Archaeology and Archaeometry, vol. 16, no. 4, pp. 161-166. Visitado el 1 de diciembre de 2023.
https://www.academia.edu/80729422/Temples_Of_Astarte_Across_The_Mediterranean
- FURLAN, Marisa y MARTÍNEZ, Aquiles Ernesto (2022a). *Aserá en el Antiguo Cercano Oriente: cultura material, identidad y enigma*. Visitado el 27 de diciembre de 2022.
https://www.academia.edu/93787933/ASER%C3%81_en_el_Antiguo_Cercano_Oriente_cultura_material_identidad_y_enigma
- _____ (2022b). *Aserá: Su presencia en Canaán según la Biblia hebrea y a pesar de ella*. Visitado el 3 de noviembre de 2022.
https://www.academia.edu/89908694/ASER%C3%81_Su_presencia_en_Cana%C3%A1n_seg%C3%BA_n_la_Biblia_hebrea_y_a_pesar_de_ella
- LÓPEZ MONTEAGUDO, Guadalupe y PEDRAZ, María Pilar (1996). *Astarté-Europa en la Península Ibérica. Un ejemplo de interpretatio romana*. En: Complutum Extra, vol. 6, no. pp. 451-470. Visitado el 2 de enero de 2023.
https://www.academia.edu/77078215/Astart%C3%A9_Europa_en_la_Pen%C3%ADnsula_Ib%C3%A9rica_Un_ejemplo_de_interpretado_romana
- MARGULIS, B. (1970). *A Ugaritic Psalm (RS 25.258)*. In: Journal of Biblical Literature, vol. 89, pp. 292-302.
- MARTÍNEZ, Aquiles Ernesto. *Astarot/Astaret en Canaán y el Antiguo Cercano Oriente: la desconocida pero conocida identidad de una diosa*. Visitado

el 2 de febrero de 2023. https://www.academia.edu/96197014/ASTAROT_ASTARET_EN_CANA%81N_Y_EL_ANTIGUO_CERCANO_ORIENTE_la_desconocida_pero_conocida_identidad_de_una_diosa

- MARTÍNEZ, Fernando, VIALÁS, Helena y MENÁRGUEZ, Antonio (2022). *De la Astarté fenicia a la diosa-madre ibérica. Análisis de la documentación arqueológica del santuario del Castillo de Guardamar (Alicante)*, En: Archivo de Prehistoria Levantina, vol. XXXIV, pp. 145-171. Visitado el 1 de diciembre de 2023.
https://www.academia.edu/92885696/De_la_Astarte%9fenicia_a_la_diosa_madre_ib%9rica_An%9lisis_de_la_documentaci%9n_arqueol%9gica_del_santuario_del_Castillo_de_Guardamar_Alicante
- MACCARTER, P. Kyle Jr. (1980). *1 Samuel; A New Translation with Introduction, Notes & and Commentary*. Garden City, NY: Doubleday & Company, Inc.
- NOTH, Martin (1976). *El Mundo del Antiguo Testamento*. Madrid: Ediciones Cristiandad.
- PARK, Sung Jin (2011). *The Cultic Identity of Asherah in Deuteronomistic Ideology in Israel*. In: *Zeitschrift für die Alttestamentliche Wissenschaft*, vol. 123, No. 4, pp. 553-564.
- PATAI, Raphael (1990). *The Hebrew Goddess*. Detroit: Wayne State University Press.
- PEHAL, Martin (2008). *Interpreting Ancient Egyptian Mythology: A Structural Analysis of the Tale of the Two Brothers and the Astarte Papyrus*. Praha: Univerzita Karlova V Praze. Visitado el 2 de marzo de 2023.
https://www.academia.edu/81803352/Interpreting_ancient_Egyptian_mythology_A_structural_analysis_of_the_Tale_of_the_two_brothers_and_the_Astarte_papyrus
- SMITH, M.S. (2002). *The Early History of God: Yahweh and The Other Deities in Ancient Israel*. Grand Rapids: William B. Eerdmans Publishing Company.
- TAYLOR, J.E. (1995). *The Asherah, The Menorah and The Sacred Tree*. In: *Journal for the Study of the Old Testament*, vol. 66, pp. 29-54.
- WOOD, Leon J. (1970). *A Survey of Israel's History*. Grand Rapids: Zondervan.

Aquiles Ernesto Martínez